

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MARCOS 9, 38-48

1. **«Quien no está en nuestra contra está a nuestro favor»:** Los discípulos han visto a un desconocido *«expulsando demonios»*, y eso les ha molestado mucho. Está actuando *«en nombre de Jesús»* y en su misma línea, liberando a las personas del mal que les impide vivir de manera humana y en paz. Pero los discípulos piensan que no debe seguir sanando porque no es miembro del grupo. Y se lo dicen a Jesús: *«Se lo hemos querido impedir porque no es de los nuestros»*. No les preocupa la salud de la gente, sino su prestigio de grupo. Jesús cuestiona la actitud de sus discípulos y se coloca en una lógica totalmente diferente: para Él lo primero y más importante es que la salvación de Dios llegue a todo ser humano, incluso por medio de personas que no pertenecen al grupo. Jesús rechaza la postura cerrada y excluyente de sus discípulos que solo piensan en el prestigio y crecimiento del grupo, y adopta una actitud abierta e inclusiva donde lo primero es liberar al ser humano de aquello que lo destruye y hace desdichado. *«Quien no está en nuestra contra está a nuestro favor»*. El que hace presente en el mundo la fuerza sanadora y liberadora de Jesús está a favor de su grupo. Fuera de la Iglesia católica, hay una gran multitud de hombres y mujeres que hacen el bien y viven trabajando por una humanidad más digna, más justa y más libre. En ellos está vivo el Espíritu de Jesús. Hemos de sentirlos como amigos(as) y aliados(as), nunca como adversarios. No están contra nosotros(as) pues están a favor del ser humano, como estaba Jesús y, por tanto, a favor también nuestro.
2. **Dios es más grande que un grupo o una institución:** Si logramos tomar conciencia de esto y que nuestra vocación es simplemente servir y ayudar a construir el Reino, entonces nuestro pensamiento no estará en si éste o aquél es o no es *«de los nuestros»*, sino ¡como cooperar más y mejor con aquellos que también están luchando por construir aquí el mundo que Dios quiere!
3. **Jesús acoge y defiende la vida de los pequeños:** En los evangelios la expresión *«pequeños»* a veces indica *«los niños»*, otras veces indica sectores excluidos de la sociedad. Varias veces Jesús insiste en la acogida que hay que dar a los pequeños. *«Quien acoge a uno de estos pequeños en mi nombre, me acoge a mí»* (9,37). Si Jesús insiste tanto en la acogida, es porque muchos pequeños de hecho no eran acogidos. Por ejemplo, mujeres y niños no contaban, eran despreciados y obligados al silencio. Incluso los apóstoles impedían que se acercasen a Jesús (10,13-14). En nombre de la ley de Dios, mal interpretada por las autoridades religiosas, muchas personas buenas eran marginadas. Sin embargo, Jesús se pone de parte de los pequeños y asume su defensa. Llama la atención lo que Jesús hace en defensa de la vida de los niños, de los pequeños. Y advierte que no escandalicemos a los pequeños. *Escándalo* es aquello que desvía a una persona del buen camino. Escandalizar a los pequeños es ser motivo para que los pequeños se desvíen del camino y pierdan la fe en Dios.
4. **Jesús emplea imágenes extremadamente duras** para que cada uno quite de su vida aquello que se opone a su Evangelio. Está en juego *«entrar en el reino de Dios»* o quedar excluido, *«entrar en la vida»* o terminar en la destrucción total. El lenguaje de Jesús acá es metafórico y por eso no hay que tomarlo al pie de la letra. La *«mano»* es símbolo de la actividad y el trabajo. Jesús empleaba sus manos para bendecir, sanar y tocar a los excluidos. Es malo usarlas para herir, golpear, someter o humillar. Hay que renunciar a actuar en contra del estilo de Jesús. También los *«pies»* pueden hacer daño si nos llevan por caminos contrarios a la entrega y el servicio. Jesús caminaba para estar cerca de los más necesitados, y para buscar a los que vivían perdidos. *«Si tu pie te hace caer, córtatelo»*. Los *«ojos»* representan los deseos y aspiraciones de

la persona. Pero, si no miramos a las personas con el amor y la ternura con las que miraba Jesús, terminaremos pensando sólo en nuestro propio interés. *«Si tu ojo te hace caer, córtatelo»*. Jesús nos está diciendo con esto que es necesario que los cristianos(as) seamos fieles de verdad a Él, por muy doloroso que sea a veces, para que su Reino crezca cada vez más en el mundo.